

MEMORIA
DEL ESTADO Y
TRABAJOS DE
LA ACADEMIA
LEÍDA POR
D. FERNANDO
LÁZARO
CARRETER
EN LA
REUNIÓN DEL
PATRONATO,
PRESIDIDA POR
S.M. EL REY,
EL DÍA 10
DE NOVIEMBRE
DE 1998



“El idioma
español cuenta ya
con unas bases
informativas iguales
o superiores a las
del resto de las
lenguas europeas”

ñor:

Por fin ha podido realizarse el anhelo compartido por la Academia y por este Patronato y, al que

Vuestra Majestad, se dignó acceder, de que esta nuestra junta anual se celebre en el edificio de la Corporación. Ese propósito no pudo cumplirse el año pasado, ya que nuestra sede estaba incompleta: faltaban las obras y mejoras que anuncié en el Palacio de la Zarzuela, y que este año están totalmente terminadas. En muy breve tiempo se ha logrado renovar y acabar totalmente este edificio de Felipe IV desde los sótanos al tejado, y ha quedado dispuesto, para poder recibir al Rey y a los señores Patronos con una sobria dignidad, y por supuesto, para albergar los trabajos académicos en un futuro bastante extenso, con una ordenación funcional y una estructura arquitectónica perfectamente apropiadas.

La Academia esperaba con impaciencia una ocasión de poder expresar en su propia Casa la gratitud que, permanentemente, ha venido manifestando al Patronato de la Fundación. Los años anteriores, es Su Majestad quien nos ha recibido, con un gesto de regio y entrañable afecto. La Real Academia sabe estimar ese gesto, por cuanto significa, bien explícitamente, el interés primordial que inspira a Su Majestad la lengua de los españoles, y el amparo que da a la Institución académica cuya misión es procurar, no la uniformidad, pero sí la unidad de esa lengua en su vasto dominio. Amparo que, con tantas pruebas que de ello habéis dado, Señor, es seguro que no obedece sólo a un

mandato constitucional, sino a una estima que enorgullece a la Real Academia.

Cumplo con mucha alegría y, si se me permite, con orgullo, el grato deber de informar al Patronato sobre el destino que se ha dado a su generosa contribución en este año de 1998, y me propongo esbozar lo que en estos momentos planea la Corporación para el año próximo.

Parece conveniente empezar la rendición de cuentas por el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y el Corpus Diacrónico del Español (CORDE), es decir, el banco de datos de la lengua moderna, y el de la antigua desde sus orígenes. Como dije en mi último informe, el año pasado habíamos terminado la primera fase del proyecto; y, en efecto, estamos ahora en la segunda y última, que terminará el año 2000. En este período, y porque nos ha parecido perfectamente hacedero antes de esa fecha, ambos corpus, que cuentan ahora con un total de 100 millones de registros se amplían a 125 millones cada uno, y nuestro servicio informático continúa trabajando para perfeccionar los sistemas de recuperación y de un aprovechamiento de formas cada vez más refinado. De ese modo, ya puede saberse, pero se sabrá aún mejor, cuándo se instala una palabra en el idioma, qué destino le aguarda, cómo se enriquece o cambia de significaciones, qué autores de España y América la han usado, en qué proporción y si la emplean con igual o distinto sentido. El idioma español cuenta ya con unas bases informativas iguales o superiores a las del resto de las lenguas europeas mejor conocidas en su pasado y en su presente. Así se reconoce, por ejemplo, en un largo artículo del



“... nuestros bancos
son esperados,
no sólo por
hispanistas,
sino por todo
el mundo culto
hispanohablante,
y, de modo
muy especial, por las
Universidades
y por las llamadas
industrias de la
lengua”

Frankfurter Allgemeine Zeitung, de hace pocos días, que lleva como subtítulo: “La Academia Española hace lo que la alemana no puede”. Durante el año 1998 se han incorporado 16 millones de registros al CREA y 12 millones al CORDE.

Pero la lengua escrita no es todo el idioma; hay quien sostiene con bastante razón que toda persona escolarizada, al aprender a expresarse en su lengua materna, ha de adiestrarse, realmente, en dos idiomas diferentes: el de la escritura y el del habla oral. Por tanto, hemos empezado a codificar conversaciones directamente registradas, con la colaboración de empresas radiofónicas y de TV; con ellas, hemos firmado los correspondientes convenios; y hasta este momento, se han incorporado 2,5 millones de nuevos registros. Para facilitar la explotación de este corpus, se ha elaborado un manual de presentación y de uso de las fuentes idiomáticas orales, hasta ahora inexistente, que pretendemos convertir en estándar general de codificación en el mundo hispánico.

En el campo de la lingüística computacional se han seguido desarrollando herramientas de etiquetación y lematización. Con el fin de experimentar la explotación de los corpus se ha procedido a ensayar modos de desambiguar un millón de formas, y a categorizarlas gramaticalmente.

En el mes de marzo, se celebró en Madrid el Congreso Internacional de Hispanistas. Lo inauguraron Sus Majestades, con asistencia de más de un millar de profesores de español del mundo entero. Pareció a la Corporación que era ocasión oportuna para dar a conocer sus trabajos y de

ofrecerlos a las personas a quienes tanto conciernen. Una de las sesiones del Congreso se celebró en nuestra Casa, y pudimos constatar, primero, la sorpresa de los congresistas —no esperaban una cosa así de la Academia— y su júbilo por contar con tan poderoso instrumento de trabajo.

Pero, naturalmente, nuestros bancos son esperados, no sólo por hispanistas, sino por todo el mundo culto hispanohablante, y, de modo muy especial, por las Universidades y por las llamadas industrias de la lengua. Y así, tengo la enorme satisfacción de que hoy mismo, con la gozosa ocasión de tener aquí a Su Majestad, y a ustedes, que tanto han contribuido a que este momento llegara, se abre en Internet la página “web” de la Academia para consulta pública. Eso nos permite ofrecer servicios muy amplios: consultas a los bancos de datos CREA y CORDE, consultas del fondo lexicográfico de la Academia, consultas lingüísticas por correo electrónico e información acerca de las enmiendas y adiciones al Diccionario de la Academia, aprobadas tras la última edición.

Otra de nuestras preocupaciones la constituyen las Bibliotecas. En estos últimos once meses, hemos acometido la digitalización de los catálogos. Se ha terminado la primera parte del antiguo fichero de nuestra Biblioteca general, que incluye cerca de 50.000 obras. Cuando esté terminada esta tarea, en el año que va a comenzar, tenemos el deseo de integrarnos en las redes nacionales e internacionales de información bibliográfica.

En cuanto a la catalogación del riquísimo legado María Brey-Rodríguez Moñino, se ha procedido al inventario total de los grabados (son 3.680) y de los 1.100

dibujos, que ya están sirviendo de base a exposiciones como la reciente de la Academia de Bellas Artes sobre Felipe II. Y es que este fondo de grabados y dibujos constituye un pequeño tesoro, con ejemplares de Goya, Alenza, los hermanos Bécquer, y de las Escuelas genéricamente llamada española del siglo XVIII, y valenciana.

Hace poco más de dos meses, y por fallecimiento de doña Eulalia Galvarriato, pudimos entrar en posesión de los bienes que el inolvidable Director de la Academia, don Dámaso Alonso, había legado a esta, en calidad de heredera universal. En ese legado figuraban como partes muy importantes su biblioteca y su documentación personal. La adjudicación de bienes se formalizó en el mes de julio pasado y trabajando contra el tiempo, venciendo notables dificultades administrativas, se ha conseguido dotar de un escenario apropiado a los libros del maestro, acondicionando, ampliando y amueblando el local destinado a ellos, e instalándolos y ordenándolos debidamente. Contamos, pues, con esa instalación, que nos parece hermosa, y que todos ustedes tendrán ocasión de contemplar dentro de pocos minutos, cuando Sus Majestades se dignen inaugurar la Sala Dámaso Alonso.

Por lo demás, han proseguido nuestros trabajos ordinarios. Su reparto entre las Comisiones ha permitido aprobar ya 2.158 enmiendas y adiciones con destino a la edición del Diccionario que se prepara para el año 2000, fundada, claro es, en las bases de datos electrónicas a que me he referido.

Entre los hechos satisfactorios de que puedo dar cuenta al Patronato, está el de la difusión extraordinaria que ha alcanzado la vigésima primera edición del

Diccionario, en sus diversos formatos, que dimos a luz en 1992: se han vendido hasta el momento de este informe 862.542 ejemplares. Esta cifra alcanza más sentido añadiendo que se ha superado a la edición anterior en más de 700.000 volúmenes. Tenemos muy firme esperanza de llegar al millón antes que el año acabe.

Y eso sólo puede ser síntoma de dos cosas: de que el interés de nuestros conciudadanos por el idioma ha ido aumentando; y de que también crece el prestigio y la autoridad de la Academia ante ellos: ya no es sólo un club hierático dispensador de honores y teatro de solemnidades.

Gran alegría nos ha causado la producción de un Diccionario sonoro para invidentes, elaborado en colaboración con la ONCE, del cual, una vez superadas las dificultades técnicas imaginables, hay ya ejemplares. Confiamos en que dicha Organización pueda distribuir gratuitamente esta edición en todo el mundo hispanohablante.

Y tengo la satisfacción de comunicar que está ya completamente terminada, y va a salir muy pronto a librerías, la *Historia de la Real Academia Española*, publicada por iniciativa de don Juan Manuel de Mingo, generosamente compartida por otros señores Patronos. Se ha tardado por dificultades grandes del texto, que debía ser escrupulosamente preciso, y por las ilustraciones que habían de ser muy expresivas. Pero, en fin, aquí está ya.

Y, a la vez, dentro del capítulo de publicaciones, casi a la vez que la *Historia*, va a salir una edición reordenada, nuevamente ejemplificada y con casuística nueva de la *Ortografía académica*, es decir, de ese conjunto de convenciones que acepta unánime el mundo hispánico. No contendrá espectaculares novedades como las pro-



“... va a salir una edición reordenada, nuevamente ejemplificada y con casuística nueva de la *Ortografía académica*”

puestas en Zacatecas: el idioma tiene más de trescientos millones de condueños, entre los cuales, de momento, sería difícil sustituir por otro nuestro actual consenso. Esta actualización de la *Ortografía* ha sido sometida a todas las Academias de Ultramar, y va a ser objeto de un nuevo examen, la semana próxima en el Congreso interacadémico de Puebla de los Ángeles.

Todavía un capítulo distinto en la rendición de cuentas: como se ha dicho al principio, podemos informar de que este edificio ha quedado terminado este año: la reforma y los acondicionamientos han llegado prácticamente a sus 4.725 m². Sustituyendo y ampliando espacios anteriores, hemos dedicado a la Sala Dámaso Alonso 163 m², en la planta noble del edificio. Esa planta queda así convertida en un magnífico recinto librero, con nuestra propia biblioteca, casi milagrosamente recuperada según tuve el honor de informar el año pasado, a la que se han añadido las bibliotecas del insigne bibliógrafo Antonio Rodríguez-Moñino, y ahora la de Dámaso Alonso.

Especialmente agradecida por los Académicos ha sido la instalación de dos ascensores, uno más solemne que el otro; ambos tienen la virtud de subir desde la planta baja a la última. El que había, poco presentable, tenía dos estaciones menos en su recorrido, y una de ellas era, nada menos, la que está debajo del tejado.

En cuanto al proceso de informatización, las principales actuaciones, muy resumidas, han sido las siguientes:

- Se ha establecido un entorno de seguridad que proteja la red interna de archivos y comunicaciones informáticas de la Academia y la separe del acceso público a través de Internet.

- Están ya preparados para

empezar a funcionar en las diversas salas en que trabajan las comisiones académicas, unos puestos de consulta directa a los bancos de datos, que permitan resolver dudas sin perder tiempo en buscar ficheros y libros.

- También ha sido adquirida e instalada en el servicio de lingüística computacional una plataforma de desarrollo Sun/Solaris con potencia suficiente para acometer la ingente tarea de procesamiento lingüístico que requiere la construcción de los corpus CREA/CORDE.

Por lo demás, el programa informático de la Academia cuenta ya con cinco años de vida. Y, según lo vayan permitiendo los medios económicos, hay que hacer frente a la natural obsolescencia tecnológica de los equipamientos actuales, por lo cual tenemos en marcha un programa de renovación progresiva del parque de máquinas, con vistas, sobre todo, a hacer las consultas de nuestros fondos más rápidas y seguras aún que ahora. A lo largo del año 1998 hemos dado preferencia a la renovación de los equipamientos del Instituto de Lexicografía y a la de los comunes de la red. En cuanto a la segunda fase del plan de renovación parcial de los ordenadores, sistemas operativos y programas directamente destinados a la elaboración y edición del nuevo Diccionario, estimamos que deberemos invertir cerca de 14 millones de pesetas.

Y ahora, por fin, dos palabras últimas sobre necesidades y proyectos futuros:

- La apertura de Internet obliga a numerosas actuaciones en desarrollo, administración y control del sistema. El presupuesto estimado es también de 14 millones de pesetas.

- Como es natural, se seguirá trabajando activamente en la pró-



6

“... podemos
informar de que
este edificio
ha quedado
terminado
este año”

xima edición del Diccionario, que, en nuestra intención, deberá aparecer el año 2000, ajustado a la nueva planta aprobada por la Corporación el año pasado. Y dada la acogida dispensada al *Diccionario escolar*, cuya segunda edición repitió el gran éxito de la primera, se está preparando la tercera, para lo cual se ha creado, a su vez, una nueva planta. El presupuesto estimado para estos trabajos es de 120 millones de pesetas.

– Continuarán las tareas de construcción de los bancos de datos, que, por su misma naturaleza, han de estar en perpetua elaboración. En el CREA, se está prestando especial atención a las zonas que, precisamente por su dificultad técnica, están peor cubiertas (prensa de los primeros años y textos de algunos países americanos, por ejemplo), y a las tareas de etiquetación y desambiguación automática. En 1999 tendremos también los primeros resultados firmes de la posibilidad de aplicación de todos estos procedimientos a textos del CORDE. Los recursos y materiales ofrecidos a la comunidad investigadora se consolidarán y aumentarán, incluyendo un corpus etiquetado manualmente de dos millones de palabras. El presupuesto se ha calculado en 137 millones de pesetas.

– Y nos aguarda la segunda fase de la catalogación electrónica de los ficheros de la Biblioteca de la Academia, con unos 25.000 registros que no han podido ser digitalizados por corresponder a fichas antiguas, confusas o incompletas. Y hemos de catalogar la biblioteca de don Dámaso Alonso, con cerca de 40.000 volúmenes. Por escasez de medios, no se ha podido elaborar el catálogo de una parte de los fondos antiguos del legado Brey-Rodríguez

Moñino. Queremos dedicar a ello 25,4 millones de pesetas.

– Y, por fin, terminadas las grandes obras de conservación y reforma del edificio e instalaciones de la Academia, a que ya me he referido, están previstas algunas actuaciones menores que incluyen la revisión de las verjas exteriores y la mejora de la calefacción. En todo, vendremos a gastar cerca de 9 millones de pesetas.

Majestad:

Temo haber sido farragoso, pero suplico que esta prolijidad sea interpretada como un deseo de corresponder con exactitud a la muy generosa acción del Patronato, que ha sido fundamental en el despegue realizado por la Academia en poquísimos años. Por ello, la Fundación cuenta con la gratitud absoluta de la Real Academia Española; y creo que, por su intermedio, de la inmensa comunidad hispanohablante, para cuya cohesión y entendimiento labora esta Corporación. Estos días, no cesamos de oír gritos desgarradores de América proferidos por radio y televisión en español. Hoy son hermanos nuestros en el idioma los que gritan. Algún día, por desgracia muy lejano aún, pueblos hermanos tomarán conciencia de sí y de que el dolor y la miseria no son su destino inexorable. Y ojalá, entonces, puedan negociar sus respectivas venturas con hermanos mejor dotados y con España, en ese idioma que ahora les sirve para clamar. Para que eso acontezca, para que la unidad del idioma de España y de aquellas repúblicas sea el don principal que leguemos a cuantos integran el imperio espiritual de la lengua española trabaja la Real Academia.

Muchas gracias, Majestad y señores Patronos.



“... la Fundación
cuenta con la
gratitud
absoluta de la Real
Academia Española;
y creo que, por su
intermedio, de la
inmensa comunidad
hispanohablante”